

**Eugenio TORRES (dir.), *Cien empresarios madrileños*, Lid Editorial Empresarial, Madrid, 2017, 880 pp.**

Las biografías de empresarios propiamente dichas empezaron en España con una publicación coordinada por Eugenio Torres, cuando se iniciaba el nuevo milenio. A partir de entonces se abrió un camino que, con el impulso de la misma editorial Lid, ha recorrido el ámbito regional peninsular con un conjunto de monografías. Luis Germán coordinó la obra sobre Aragón; la de Andalucía fue dirigida por Antonio Parejo; la de la Comunidad Valenciana por quien esto escribe; Francesc Cabana se encargó de Cataluña, y las correspondientes a Castilla-La Mancha, coordinados por María del Carmen Angulo y Tomás García-Cuenca. A las obras de esta serie cabe unir ahora la de los *Cien empresarios madrileños*. Si añadimos la obra de Juan Hernández Andreu y Alfons Méndez sobre los empresarios de Menorca publicada en 2013, en conjunto disponemos de novecientas biografías de empresarios españoles. Con este bagaje de trabajo ya realizado, las biografías reunidas en el ámbito de Madrid y publicadas ahora, presentan una naturaleza algo diferente por cuanto la mayor parte de quienes se integran en la nómina de este libro no son nacidos en Madrid o en su demarcación administrativa. Aquí, como bien señala E. Torres, la capital de España es el ámbito de actuación de estos empresarios biografiados y reunidos en este libro, sin que haya, en la mayoría de los casos estudiados, vínculos anteriores personales o de nacimiento con el territorio madrileño.

La obra, en su concepción y desarrollo, ha seguido un criterio cronológico en cuanto a la incorporación de las sucesivas biografías que se incorporan en la obra. Se inicia con algunos casos señeros de los siglos XVII y XVIII, ocupándose de empresarios que, en su mayor parte, se establecieron como comerciantes en una ciudad que inició un período de crecimiento y expansión urbana al abrigo del establecimiento de la Corte y el desarrollo administrativo del aparato del Estado. A partir de aquí y con este elemento administrativo de la capitalidad de la monarquía como punto central, se desarrolla el abigarrado mundo de los empresarios del Madrid del siglo XIX. En esencia, la poderosa atracción de la ciudad y su desarrollo económico y social generó un tipo de empresario muy específico en el período de asentamiento del liberalismo. En su mayor parte se trata de políticos que se mueven atraídos por las carreras dentro de las administraciones públicas. Este elemento es central y es el que va a caracterizar a los empresarios que hicieron crecer sus actividades al amparo de las nuevas institu-

ciones políticas y el aumento de las actividades de un Estado liberal en construcción que amplió sus competencias tras el desmoronamiento del Antiguo Régimen. Las actividades bancarias en las instituciones financieras nuevas con una banca pública fueron compaginadas con las propiamente comerciales o las de banca privada y las actividades de inversión en la bolsa de valores. El surgimiento de nuevos negocios al calor del Estado, tales como las contrataciones de suministros al ejército, el adelanto de préstamos o la adquisición de deuda pública y las rentas fiscales como los estancos o el suministro del tabaco, fueron todas ellas actividades fundamentales en el enriquecimiento de esta hornada de empresarios afincados en Madrid y que desarrollaron sus negocios a lo largo del siglo XIX.

Estos grupos de empresarios también aprovecharon los negocios coloniales y empezaron a incursionar en mercados nuevos, siempre auspiciados por el crecimiento urbano y las nuevas necesidades de la población de una capital que se iba insertando en la ola de aumento demográfico, por lo demás similar a la del resto de Europa. La construcción y las actividades inmobiliarias, el impulso editorial en prensa y publicaciones de todo tipo o la producción de alimentos y la fabricación de productos alimenticios —desde la cerveza hasta la fabricación de chocolate— aparecen como aquellas actividades que enriquecen y conducen al éxito social de sus protagonistas. Con claridad el siglo XIX presenta en los perfiles de los empresarios biografiados que actúan en Madrid unos vínculos con la política y las instituciones de primer orden, y esta es una constante que no va a desaparecer, aunque sí atenuarse, en las biografías del siglo XX.

El perfil de las biografías de empresarios en Madrid tal como se reúnen en este libro cambió, ampliándose las actividades en sectores nuevos en el primer tercio del nuevo siglo. Cabe advertir progresivamente una diversificación sectorial en las actividades mercantiles que se refleja en los nuevos empresarios y su especialización. La fabricación de perfumes, colonias, productos de limpieza e higiene personal, producción y generación de electricidad, fabricación de abonos y productos químicos, seguros, grandes almacenes, producción de automóviles y motores y, en general, actividades de servicios muestran un nuevo tipo de empresario que diversificó su cartera general de inversiones en compañías españolas, pero también en los mercados exteriores. Es significativo el cambio institucional de fines del siglo XIX y, especialmente, las décadas de 1920 y 1930 en lo que se refiere a la creciente importancia del asociacionismo mercantil y empresarial que revela el interés de los empresarios por la acción colectiva y la presencia en la sociedad y la economía como un grupo cohesionado en sus intereses y con vocación de intervención organizada en las instituciones. Por otra parte, las biografías recogidas en este período también marcan el auge y expansión de los grupos empresariales y económicos que se consolidaron a partir del franquismo.

El trauma colectivo que trajo consigo la Guerra Civil y el establecimiento del régimen de Franco dio paso a nuevos empresarios que en buena medida aprovecharon el espacio del intervencionismo administrativo del franquismo para operar en condiciones ventajosas. El grupo de empresarios de la banca es uno de los más señalados, pero también el de nuevos negocios como el turismo o las compañías constructoras vinculadas a la expansión de este último y de la actividad inmobiliaria. La capacidad

de emprender y de llevar adelante negocios en condiciones de baja competencia y elevada protección acuñó un tipo de empresario diferente, acostumbrado a este entorno no competitivo, y ello se recoge en las biografías de aquellos empresarios que desarrollaron sus actividades hasta 1975.

Con posterioridad, el último tercio del siglo xx muestra un cambio que se hace muy evidente por el proceso de apertura exterior, la participación creciente en los mercados europeos y sus instituciones y la internacionalización acelerada. Estos rasgos se dejan sentir en la trayectoria de los empresarios, que se recogen en la parte final del libro, algunos de ellos todavía con presencia en la actividad económica más reciente. En términos generales, los autores que han participado en la redacción de las biografías han llevado un trabajo de investigación exhaustivo que, en muchos casos, es el fruto de investigaciones anteriores. Entre los participantes hay autores especializados en sectores como la banca, la construcción, la ingeniería, el sector eléctrico, alimentación, química, cuyos conocimientos sobre el sector y sobre los protagonistas empresariales más significativos han sido aprovechados con perfección para la redacción del libro.

El único aspecto que quizá convendría señalar como una de las cuestiones que debería haber quedado recogida en el libro es el de los criterios seguidos por el director de la obra y sus colaboradores para seleccionar las personas a quienes biografíar. En la colección en la que se inserta el libro, los coordinadores de otras obras hicieron explícitos los rasgos comunes que deberían reunir para incorporarlos a la nómina de biografías a redactar. Ello le hubiera dado más cohesión al conjunto de la obra, orientando a los lectores acerca de los aspectos que se han querido resaltar. En todo caso constituye una obra necesaria y de ineludible referencia que hay que tener en cuenta por su calidad general, por el solvente grupo de historiadores que han participado en la redacción del libro y por la acertada dirección. Con esta aportación la historia empresarial española acorta las distancias que todavía mantiene con otras historiografías que, como las de Estados Unidos o el Reino Unido, poseen hace ya años una excelente base cuantitativa y cualitativa de biografías de empresarios.

JAVIER VIDAL OLIVARES

Instituto Universitario de Estudios Sociales  
de América Latina de la Universidad de Alicante (IUESAL)